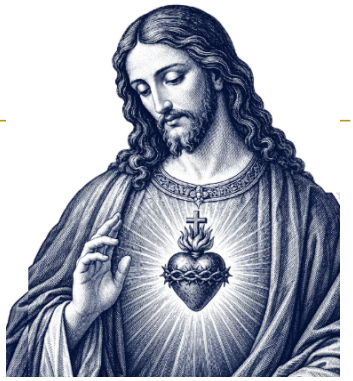
HIS WAY AT WORK



NOVENA · DÍA 8 DE 9 · PARA COLABORADORES

Día 8
Consagración al Sagrado Corazón de Jesús

En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

DIOS ME HABLA HOY

Liderar con el ejemplo · 2 Corintios 6,3-10

A nadie damos ocasión alguna de tropiezo, para que no se haga burla del ministerio, antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios: con mucha constancia en tribulaciones, necesidades, angustias; en azotes, cárceles, sediciones; en fatigas, desvelos, ayunos; con pureza, ciencia, paciencia, bondad; con el Espíritu Santo, con caridad sincera, con palabras verdaderas, con el poder de Dios; con las armas de la justicia: a diestra y siniestra; en gloria e ignominia, en calumnia y en buena fama; tenidos por impostores, siendo veraces; como desconocidos, aunque bien conocidos; como moribundos, pero vivos; como castigados, aunque no condenados a muerte; como tristes, pero siempre alegres; como pobres, tan pobres pero enriqueciendo a muchos; como quienes no tienen nada y sin embargo lo poseen todo.

REFLEXIÓN · RESPONDER A SU AMOR

El Sagrado Corazón de Jesús nos recuerda un amor vivo, cercano y misericordioso. Al contemplarlo, puedes reconocer que tu vida y la de cada persona con quien trabajas son valiosas para Él.

Acompañar la consagración de tu empresa es una oportunidad para renovar tu amistad con Jesús y responder a su amor desde tus responsabilidades. Lo que haces y lo que dejas de hacer importa.

Hoy, permite que su corazón inspire tus decisiones: escucha con atención, actúa con honestidad y cuida a quienes te rodean. Con la gracia de Dios, tus gestos cotidianos pueden comunicar su amor.

PARA REFLEXIONAR Y ACTUAR

¿Qué actitud de Jesús quiero que se refleje más en mi manera de trabajar y relacionarme?

PROPÓSITO DEL DÍA

Dedica un momento a contemplar la imagen del Sagrado Corazón. Pide a Jesús que te enseñe a amar como Él y elige un gesto de cuidado para vivirlo hoy en tu trabajo.

NOVENA · DÍA 8 DE 9 · PARA COLABORADORES

Le hablo a Dios

Al rezar, presenta a Dios la empresa donde trabajas y a todas las personas que forman parte de ella. La oración conserva el texto original de la novena.

ORACIÓN DE LA NOVENA

Señor Jesucristo, te adoro con todo mi corazón. Confiando en tu profundo amor personal por mí, realizo esta novena en preparación para la consagración de mi negocio a tu gloria y a tu servicio. Te pido que purifiques mi corazón y hagas de la consagración un acto sincero de amor y devoción que redunde en tu gloria, ahora y en los años venideros.

Humildemente te pido que protejas mi negocio y a todos aquellos que están o estarán conectados de alguna manera con él: el equipo de liderazgo, los empleados, los clientes y todos los que entren en contacto con él. Haz de este negocio una verdadera fuente de consolación para ti, un canal de tu amor poderoso e ilimitado, y un instrumento que sirva para consolar, fortalecer e inspirar a muchos, especialmente a los que más necesitan tu misericordia.

Confiando en tu promesa de que todo lo que pidamos al Padre en tu nombre nos será concedido, humildemente te presento hoy las siguientes peticiones de oración:

[Expresa tus solicitudes personales para tu negocio aquí].

Haz con mi negocio lo que quieras. Tú me lo has dado. Te lo devuelvo.

¡A ti sea la gloria, la alabanza y la acción de gracias por toda la eternidad!

ORACIONES FINALES

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, Sagrado Corazón de Jesús, en ti deposito toda mi confianza.

En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén